

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Acceso a la comunicación a través de la escritura.

Cerdá, Maria Rosa, Calzetta, Juan José y Naiman, Fabiana.

Cita:

Cerdá, Maria Rosa, Calzetta, Juan José y Naiman, Fabiana (2007). *Acceso a la comunicación a través de la escritura. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/204>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/Xws>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ACCESO A LA COMUNICACIÓN A TRAVÉS DE LA ESCRITURA

Cerdá, María Rosa; Calzetta, Juan José; Naiman, Fabiana
Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBACyT, Universidad de Buenos Aires. Hospital Infante Juvenil Tobar
García. Argentina

RESUMEN

El recurso de la escritura a la que se accede mediante el soporte físico y emocional por parte de un facilitador ha demostrado ser de utilidad para el abordaje de casos de trastornos severos del desarrollo que carecen de lenguaje oral, o poseen un lenguaje oral muy limitado, ecológico o bizarro -no apto, por lo tanto, para la comunicación- y no utilizan señas ni escritura manuscrita espontánea. El progreso comunicacional que se obtiene en esos casos va acompañado de un incremento considerable en el nivel de procesamiento psíquico. En esta oportunidad se presenta el caso de un adolescente que, si bien poseía rudimentos de lectoescritura, era incapaz utilizar alguno de sus recursos al servicio de la comunicación, a la que accedió finalmente al cabo de un período de trabajo.

Palabras clave

Comunicación Escritura Organización psíquica

ABSTRACT

ACCESS TO COMMUNICATION THROUGH WRITING

The recourse to writing with a physical and emotional support has resulted an useful way to approach those cases of severe developmental disorders which are not able to use oral, written or gesture language, or whose oral language is limited, echolalic or bizarre and cannot communicate through spontaneous handwriting nor signals. The communicational progress obtained in these cases is accompanied with a considerable increase in the psychic processing. In this opportunity we introduce the case of a young boy, who was able to write and read in a rudimentary way but he couldn't use it for communication. After a working time, he could.

Key words

Communication Writing Psychic organization

El proyecto (UBACyT): "Escritura, comunicación y estructuración psíquica en los trastornos severos del desarrollo", al que se refiere el presente trabajo, explora el proceso de adquisición de escritura en niños y jóvenes con trastornos severos del desarrollo que se manifiestan, en principio, por completo incapaces para desarrollar algún nivel de comunicación exitosa con otro humano. En efecto: carecen de lenguaje oral, o poseen apenas un lenguaje oral muy limitado, ecológico o bizarro -no apto, por lo tanto, para la comunicación- y no utilizan señas ni, menos aún, escritura manuscrita espontánea. A partir de ese estado inicial se implementa una aplicación crítica de la técnica conocida como "Comunicación Facilitada" (Biklen, 1993; Crossley, 1994), por medio de la cual se procura, mediante el soporte físico y emocional por parte de un facilitador, que el sujeto logre acceder a la escritura mediante una computadora u otro recurso técnico similar. (Para una descripción de la técnica, ver Calzetta et al, 2005, Calzetta y Orlievsky, 2005 y Orlievsky y Calzetta, 2004).

La investigación se desarrolla en el marco de un convenio entre la Facultad de Psicología, UBA, y el hospital Dra. C. Tobar García, lugar donde se lleva a cabo, en su mayor parte, la atención de casos. El interés de este proyecto es: 1) explorar las posibilidades de desarrollar la comunicación a través de la escritura y poder determinar si existen diferencias entre habla y escritura, y 2) formular hipótesis acerca de las peculiaridades en la estructuración del aparato psíquico en los sujetos estudiados y la influencia que sobre ésta tiene el proceso de adquisición de escritura.

Según se ha podido comprobar, el proceso de aparición o adquisición de la escritura ha sido dispar entre los sujetos. En ciertos casos preexiste en ellos la posibilidad de la escritura (personas prealfabetizadas o alfabetizadas) pero dicha habilidad pudo haber sido inadvertida, mientras que en otros (no alfabetizados) la escritura se fue construyendo gradualmente a partir de la implementación de distintas estrategias.

El caso que se resume a continuación corresponde a un adolescente en quien, según informaron sus padres, habían sido advertidos claramente sus conocimientos previos en lectoescritura, por lo menos en forma rudimentaria, así como su posibilidad de pronunciar algunas palabras. Pero le era imposible utilizar alguno de esos recursos al servicio de la comunicación: ante cualquier pregunta contestaba casi invariablemente "no sé", y era por completo incapaz de escritura espontánea. Ese conocimiento previo parecía no serle de utilidad en su vida, lo que constituye en sí mismo un problema digno de consideración.

El joven -al que se llamará "M."- tiene 16 años en la actualidad y fue derivado en el año 2005 al equipo de rehabilitación comunicacional por el Hospital de Día. Según el relato familiar, tenía dificultades para alimentarse y para dormir y era incapaz de llevar a cabo cualquier tarea que se le encomendara. Se lo veía "triste y angustiado" y, en general, necesitaba asistencia para satisfacer muchas de sus necesidades personales.

En las primeras sesiones de trabajo con M. se puso de manifiesto su actitud oposicionista. Su respuesta a todas las propuestas era: "No sé"; en apariencia sólo lo complacía acumular grandes cantidades de saliva en la boca y dejarla caer sobre el sitio de trabajo. Cuando ello ocurría se le solicitaba que limpie

el lugar y se le ofrecía un recipiente para escupir. M. se negaba a aceptar el ofrecimiento diciendo: "No puedo".

En general no miraba al otro, salvo en algunas ocasiones en que presentaba una mirada de gran fijeza. Ante cualquier solicitud M. demora en responder, haciéndolo en forma diferida. Al invitarlo a entrar al consultorio, por ejemplo, espera, mira y, como si tomara impulso, se levanta del asiento y entra. Parece no existir coincidencia entre la capacidad de acción y la de comprensión, y se percibe una lentificación de sus posibilidades de ejecución. Al comienzo, en las oportunidades en que aceptaba utilizar la computadora, escribía uniendo vocales y consonantes sin sentido y acompañaba esa acción con una sonrisa. Los facilitadores que trabajan con él (como en todos los casos, dos investigadores se ocupan a la vez de cada sujeto, distribuyéndose las tareas de soporte y de observación) procuraron construir otras palabras utilizando las mismas letras, como modo de inducir la búsqueda de sentido a lo escrito, pero ese intento no arrojó, en principio, resultados dignos de consideración.

Con la finalidad de generar algún intercambio, se escribieron listas de términos y se le solicitó que escriba el contrario de cada uno de ellos, o bien se le pidió que complete oraciones.

Ejemplos:

ALTO----AJO

FRÍO----NOCE

FRÍO----CALOR

GORDO----NOCE

GORDO----FLACO

EN LA CARNICERÍA VENDEN... VERDURA

VENDEN... MANSANA

VENDEN... BANANA

VENDEN... FRUSTA

VENDEN... NO CE

LA CARNE LA VENDEN EN... LA CARNICERIA

ME GUSTA JUGAR A... NO SE

EN LA VEREDA HABÍA... NO SE

Durante las sesiones, el joven repetía sin cesar conductas de tipo autoestimulante, que los facilitadores señalaban con la finalidad de que M. tomara conciencia de ellas y lograra controlarlas: acumulaba saliva en la boca, se manipulaba los genitales, introducía constantemente los dedos en la nariz, entre otros. Al mismo tiempo, comenzaba a mostrar un vivo interés por concurrir al Hospital y se rehusaba a retirarse del consultorio.

Luego de un tiempo de trabajo en el que se reiteraron secuencias de escritura semejantes a las anteriores se le presentó un juego denominado "flight simulator", frente al cual se mostró, a la vez, paradójicamente, contento y opositor, respondiendo únicamente "no sé". Si bien escribía palabras carentes de sentido se notó una inhibición apropiada en el movimiento de oprimir las teclas y lo que podía interpretarse como una cuidadosa selección de las letras que utilizaba. Se supuso que había en M. intención de comunicarse y se ensayaron diferentes modos de abordaje. Se le sugirió, en una oportunidad, entrar antes de hora para observar a otro adolescente mientras trabajaba, quien en sus comienzos había mostrado dificultades semejantes a las suyas. La situación lo hizo reír mucho y demostró gran interés; la reiteró por su propia voluntad semana a semana, golpeando él mismo la puerta al llegar.

Cuando M. se sentaba en su silla, frente a la computadora, lo hacía como si cayera sobre el teclado, mientras se sostenía la cabeza con una mano. Producía la impresión de un cuerpo desarticulado. El hecho de que M. estuviera alfabetizado podía hacer pensar en que no necesitaría soporte físico alguno para lograr la escritura, ya que ese recurso se emplea sobre todo en los comienzos del aprendizaje, con el fin de auxiliar al sujeto frente a sus dificultades para organizar la acción (Cf. Brighenti, Teatin & Malaffo, 2000). Sin embargo cuando se sostuvieron su tronco y su mano, esforzando ésta en sentido contrario a la acción, pudo comenzar a escribir correctamente. Paulatinamente fue cediendo la necesidad de soporte físico, lo cual

puso de manifiesto que al principio se le había exigido por encima de sus posibilidades al insistirle en que escribiera sin tener en cuenta su necesidad de ese sostén.

En un momento determinado, y de manera casual, M. vio que otro joven utilizaba un programa llamado "Creador de películas", y su curiosidad resultó una puerta de entrada para lograr la escritura de secuencias de palabras con sentido. Comenzó así una etapa de mayor comunicación en la que logró desarrollar su capacidad de selección entre diferentes opciones ante las propuestas que le eran formuladas, ya sea señalando en la pantalla o hablando, lo cual significó un avance importante y novedoso, ya que implicaba un incremento notable en la utilización del lenguaje hablado.

Al mismo tiempo fueron haciéndose observables otros efectos en su conducta: su expresión fue perdiendo la rigidez que lo caracterizaba y pudo expresar estados emocionales. El opositorismo cedió casi completamente, así como también lo hicieron los juegos autoeróticos con la saliva y la manipulación permanente de los genitales.

En esos días la hermana, que vive en el extranjero, comunicó al equipo, mediante un correo electrónico, que M. le había escrito un mensaje por ese medio. Era la primera vez que lo hacía y también la primera vez que ella notaba una mejoría significativa en su hermano, en el sentido de procurar comunicación y vínculo afectivo. El mensaje que envió M. resultó conmovedor para sus familiares y para quienes lo atendían:

"Hola (S.) soy (M.) yo soy medio que lloro pero yo me gusta ir a pasea a parque y yo creo que a (S.) lo quiero mucho y voy a los hospital y yo voy con ello a un costitucion y tequero mucho y todo te mandamo saludo y besos"

La familia comenzó a manifestar su alegría diciendo "M. parece otro chico. Come mejor, descansa bien". Se observa una sonrisa en su rostro al llegar al hospital y saluda a quienes se encuentran en el consultorio con un beso.

Comenzó a manifestar deseos, como el de "pintar puertas" y trabajar con la madera. En las sucesivas sesiones se fueron advirtiendo cambios significativos en el diálogo y la utilización de la expresión "se puede", como contrapartida del "no puedo" de los inicios:

Prevía consulta a M., se le comentó su deseo de pintar y trabajar la madera a su padre, quien por supuesto, ignoraba esa inclinación. A partir de estas sesiones se mostró frecuentemente contento, acumulando menos saliva en la boca y sin manipular compulsivamente los genitales. Los facilitadores coinciden en que parece otro adolescente.

A los pocos días relató espontáneamente que su hermana vive en el extranjero y él le escribía mails. Para incluir esa nueva posibilidad de comunicación, una de las facilitadores le envió un mensaje electrónico en el que se le invitaba a responder por ese mismo medio. Su respuesta, aunque relativamente confusa, representa un progreso en cuanto a la búsqueda de persistir en una secuencia comunicativa.

La comunicación se hizo mucho más fluida, ya que el joven respondía alternando las formas verbal y escrita. Mediante el procesador de texto pudo explicar que había padecido un "dolor de garganta" que le había impedido concurrir a una sesión y que en ese momento ya se había recuperado. Espontáneamente, cuando se le preguntó por su estado de salud, escribió: **"HA VECE ME PONGO CONTENTO"**. La referencia a su estado de ánimo es sorprendente, pues implica la aparición en la comunicación de contenidos subjetivos no solicitados. Comienza a responder las preguntas primero en forma verbal, luego lo escribe, si tiene errores los corrige, y, finalmente, puede también leer lo escrito. Se produjo una notable evolución tanto en el uso del lenguaje escrito como en el del lenguaje oral, lo que le permite mantener verdaderos diálogos. Tales adquisiciones tienen su correlato en la vida cotidiana: puede realizar pequeños encargos en los comercios del barrio, colabora en las tareas domésticas y está mucho más integrado a la vida familiar. Ello generó en la familia una actitud muy posi-

tiva que retroalimenta los progresos de M., incrementándolos. Manifiestan que uno de los cambios más notables se refiere a su interés por la computadora, lo que los llevó a crearle su propia cuenta de correo electrónico. Notaron que habla cada vez más y responde utilizando frases completas. A la vez que se inaugura una vía para la expresión de sentimientos, comienza a adquirir cierta autonomía en la vida cotidiana, lo que le permite ocuparse por sí solo de buena parte de sus necesidades personales.

Si se le impide hacer alguna actividad que le gusta, como ir a la pileta de natación -otro de sus logros recientes- se enoja y frunce el ceño. Ha comenzado recientemente la posibilidad de interactuar con jóvenes de su familia, por ejemplo jugando al volley o a juegos de mesa. El día domingo para él se ha convertido en una ocasión para el paseo en familia, a tal punto que madruga y quiere salir muy temprano.

Los padres cuentan que M. bailó en la fiesta de fin de año en el colegio respetando la coreografía marcada por el profesor. Pero lo más importante -dijeron- es que no se angustia como antes y se lo ve feliz.

CONCLUSIONES

El escueto resumen que antecede, permite poner de manifiesto ciertas características de los casos investigados, en parte comunicadas con anterioridad (Calzetta et al., 2003). En primer lugar, que no basta con que el sujeto cuente con la posibilidad abstracta de la utilización de los signos de la lengua para que la comunicación se produzca, o para que se observen efectos de mayor organización en las manifestaciones de su subjetividad. Con frecuencia, como en este caso, es necesaria la intervención específica de un otro, cuya función es la de facilitador, para que el sujeto acceda a esa posibilidad. En segundo lugar, que el acceso a la comunicación produce, efectivamente, un mayor nivel de organización psíquica. En ese sentido, como se había hecho manifiesto en oportunidades anteriores, se pone en primer plano un efecto de la comunicación que se refiere, más que a la cantidad de información efectivamente transmitida a otro, al efecto que esa circulación de sentido produce en el aparato psíquico del comunicador, en tanto se logra una mayor coherencia en el funcionamiento de sus sistemas representacionales (ver, por ejemplo, Calzetta y Juri, 2006).

BIBLIOGRAFÍA

- BIKLEN, D. (1993.) *Communication Unbound*, Teachers College Press, New York.
- BRIGHENTI, M.; TEATIN, M. & MALAFFO, F. (2000). La dispraxia nell'autismo. Conferencia presentada en la Syracuse University, U.S.A.
- CALZETTA, J.J.; ORLIEVSKY, D.; CERDÁ, M.; MASSUN DE ORLIEVSKY, S.; SUJARCHUK, S. et al.: (2003). "La estructuración psíquica en los trastornos severos del desarrollo", Memorias de las X Jornadas de Investigación: Salud, educación, justicia y trabajo. T. III, 101-104, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires
- CALZETTA, J.J. y ORLIEVSKY, G.D. (2005). Trastornos severos del desarrollo: de la escritura a la representación XII Anuario de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires.
- CALZETTA, J.J.; ORLIEVSKY, G.D.; CERDÁ, M.R.; MASSUN DE ORLIEVSKY, S.; JURÍ, S.; TOCCO, S.; SUJARCHUK, S.; NAIMAN, F.; CIRRINCIONE, S.; DOMÍNGUEZ, M. y CALZETTA, M. (2005). Escritura, comunicación y estructuración psíquica en los trastornos severos del desarrollo. Memorias de las XII Jornadas de Investigación, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires.
- CALZETTA, J.J. y JURÍ, S. (2006). "Función de la representación en los trastornos severos del desarrollo". Memorias de las XIII Jornadas de Investigación, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires.
- CROSSLEY, R. (1994) *Facilitated Communication Training*, Teachers College Press, New York.
- ORLIEVSKY, D. y CALZETTA, J.J. (2004). "Efectos de la escritura en los trastornos severos del desarrollo", XI Anuario de Investigaciones, año 2003, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 51-63